

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2008

10/04/08

Asistentes:

Felix Adolfo Lamas (Director)
Benjamín P. D'Amario (secretario de acta)
Daniel Guillermo Alioto
Diego L. Lamas
Graciela Beatriz Hernández de Lamas
Javier H. Barbieri
Juan Bautista Thorne
María Giselle Flachsland
Miguel Juan Ramón de Lezica
Stella Maris Correa

Lectura del acta anterior:

Félix, al hablarse sobre la nada, recuerda lo estudiado en la lectura del libro I de la Metafísica: la nada es sólo un ente de razón. No haya nada potencial antes de Dios, la potencialidad activa está en Dios mismo y esto presupone un correlato pasivo que llamamos nada. Para la mentalidad literaria hebrea, la potencialidad pasiva (nada) es entendida como caos existente y no como un mero ente de razón. La idea del caos primordial no es la idea de la nada como potencia pasiva correlato de la potencialidad pasiva de Dios. El Génesis no revela el caos, sino la explicación de la tradición literaria hebrea.

Sólo en la posición del concilio de Éfeso se resuelve la concepción de Dios creador como potencialidad activa (acto).

Giselle agrega que admitir un caos original lleva al Maniqueísmo.

Félix concluye que la tentación inmanentista aparece en Platón y se ve luego en Fichte, Hegel, Huserl, Spinoza.

En los dos únicos momentos en que aparece la idea de un Dios “separado” es en la mencionada tradición literaria del mundo hebreo y en Platón.

Se pregunta: ¿el alma es creada ex nihilo?

Félix responde: el alma no tiene materia, pero sí hay materia preexistente al alma humana.

La función del alma es la de ser forma, y en este sentido es forma de una materia; y es ésta la que individualiza al alma. No puede comenzar a existir un alma humana sin cuerpo.

Giselle pregunta: ¿y una vez separada el alma del cuerpo?

Félix: sigue individualizándola. El alma tiene funciones que implican el cuerpo y seguirá siempre ordenada al cuerpo; luego de la muerte, al cuerpo que hubo. Hasta que el alma vuelve al cuerpo lo que individúa al alma es la relación trascendental al cuerpo.

Si la forma subsiste lo hace con referencia a la materia que lo individúa.

Félix afirma que Duns Escoto en su expresión "Dios crea por su entendimiento", confirma la idea de una creación ordenada. Esto nos hace pensar: siguiendo esta afirmación ¿podemos decir que es Escoto voluntarista?

No se puede afirmar que Escoto sea voluntarista. Sería como afirmar que Santo Tomás lo es.

La afirmación de que todo ente es ordenado parece chocar con la idea de que hay un orden. Es cierto que para desorden tengo que hablar de orden. No puedo hablar de reforma sin hacer referencia a la forma. No puedo hablar de ceguera sin hablar de visión. El desorden es privación.

Javier dice: un todo desordenado tiene entidad.

Félix dice: en el caso de la enfermedad y de la muerte, aunque no es algo constitutivo del cuerpo si es natural. Le corresponde a la naturaleza corromperse para que exista la especie. La especie subsiste con la necesidad del recambio de individuo. Si crecieran perros y no muriese ninguno todo sería perro. La "materia perruna" necesita un recambio.

Expresamente dice Aristóteles que la muerte es estrictamente necesaria en relación a la especie. Es la muerte necesaria para el orden de la especie.

Comentario a la lectura de la Metafísica:

Se leen los números 1069a 30 hasta 1069b 5, es decir hasta terminar el capítulo primero del libro XII.

Félix comenta:

Con respecto a la sustancia corruptible: la generación de lo corruptible supone un sujeto común. La privación se da dentro de este sustrato; por lo tanto, no puede surgir algo sin privación. La generación supone Materia; sin privación no puede haber generación.

Para que aparezca una forma debe haber cambio: desorden en individuo pero orden en la especie.